

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES



**Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación
primaria**

Trabajo Académico.

Para optar el Título de Segunda especialidad profesional de Psicopedagogía.

Autora.

Gasdaly Azucena López Odar

PIURA - PERÚ

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES



Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (presidente)

Dr. Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

Mg. Ana María Javier Alva (miembro)

PIURA - PERÚ

2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD CIENCIAS SOCIALES



Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su contenido y forma.

Gasdaly Azucena López Odar (Autora)

.....

Oscar La Rosa Calixto Feijoo (Asesor)

.....

PIURA - PERÚ

2020



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Piura, a quince días del mes de febrero del año dos mil veinte, se reunieron en el colegio Pontificio, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores de programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *"Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de educación primaria"*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Psicopedagogía al señor (a) **LOPEZ ODAR GUSDALY AZUCENA**.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de quince (15).

Por tanto, **LOPEZ ODAR GUSDALY AZUCENA**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título Profesional de Segunda Especialidad en Psicopedagogía.

Siendo las doce horas con veinte minutos el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
Presidente del Jurado

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado

Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DEDICATORIA

“A todos aquellos que estuvieron apoyándome en todo momento para salir adelante”.

ÍNDICE

DEDICATORIA	5
ÍNDICE	6
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I:	12
ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	12
1.1. Antecedentes internacionales, nacionales y regionales.....	12
CAPÍTULO II	15
BASES TEÓRICO CONCEPTUALES	15
¿CÓMO ASPIRAR A UNA ADECUADA FORMACIÓN EMOCIONAL?	15
2.1. ¿Cómo se define la inteligencia emocional?.....	15
2.1. Postulados relacionados a la inteligencia emocional	17
2.3. Elementos conformantes de la inteligencia emocional	18
2.4. Abordaje curricular de la inteligencia emocional.....	20
2.5. La inteligencia emocional en el ambiente áulico.....	20
2.6. Relevancia de la inteligencia emocional	21
2.7. Lo que caracteriza a las personas con inteligencia emocional	24
2.8. Formas a seguir para mejorar la inteligencia emocional en los estudiantes	26
2.9. Actividades lúdicas para desarrollar la inteligencia emocional en estudiantes.....	27
2.10. Virtudes de una persona con inteligencia emocional.....	28
2.11. Formación de la inteligencia emocional en los estudiantes	30
CONCLUSIONES	32
RECOMENDACIONES	33
REFERENCIAS CITADAS	34

RESUMEN

La investigación tiene como objetivos: Contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de Educación Primaria; comprender la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional; conocer el tipo de actividades para el desarrollo de la inteligencia emocional y; por último, describir los rasgos que caracterizan el desarrollo de la inteligencia emocional. Obteniéndose como conclusión general: Los maestros debemos fomentar las relaciones de empatía, tolerancia y asertividad entre los estudiantes, esto se logra mediante una atmósfera de acogida, confianza y motivación, por ende, el docente es el llamado a llegar al aula con carisma, alegría y entusiasmo que contagie y encienda en sus estudiantes las ganas de aprender y el conocimiento, comprensión y adecuada gestión de sus emociones.

Palabras clave: Emoción – empatía - motivación

ABSTRACT.

The research aims to: Contribute to the development of emotional intelligence in Primary Education students; understand the importance of developing emotional intelligence; know the type of activities for the development of emotional intelligence and; finally, describe the traits that characterize the development of emotional intelligence. Obtaining as a general conclusion: Teachers must promote relationships of empathy, tolerance and assertiveness among students, this is achieved through an atmosphere of welcome, trust and motivation, therefore, the teacher is called to arrive in the classroom with charisma, joy and enthusiasm that infects and ignites in its students the desire to learn and the knowledge, understanding and proper management of their emotions.

Keywords: Emotion - empathy - motivation

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de una ardua investigación, el que se aborda desde el análisis de tribunas de diferentes escritores para poder profundizar en el tema y abordar su gran importancia en el quehacer educativo.

Las emociones están con nosotros a cada momento de nuestra vida, cada vivencia o experiencia nos permite una emoción, pero a veces no nos damos cuenta de ellas, de los efectos que producen en nosotros. Cuando nos preguntan: ¿cómo estás?, siempre contestamos, bien, ¿pero será verdad?, ¿estamos realmente bien?

La inteligencia emocional consiste en saber identificar y gestionar nuestras emociones, no se trata de reprimirlas, como se creía años atrás, sino de reconocerlas, positivas o negativas y de saber cómo enfrentarlas y reaccionar ante ellas.

Actuar con Inteligencia emocional es reflexionar sobre las causas y consecuencias de las emociones en el preciso momento que nos embarga un sentimiento, saber discernir entre el bien y el mal, para tomar decisiones adecuadas frente a lo que sentimos, decisiones que se van a concretizar en las actitudes y comportamientos.

Es importante obtener el equilibrio entre lo emocional y lo racional, es decir, se trata de redireccionar las emociones para bien, sean estas de alegría o de tristeza, de felicidad o depresión; pero pensando o razonando siempre en los efectos que desencadenarán y dando luz verde a las actitudes y comportamientos adecuados que permitan la calma, serenidad, empatía y tolerancia.

Para el desarrollo del presente trabajo, se han considerado los siguientes objetivos.

Objetivo general

- Describir aspectos importantes del desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de Educación Primaria.

Objetivos específicos

- Conocer antecedentes de estudios sobre la inteligencia emocional en los niños.
- Conocer las bases teóricas de la inteligencia emocional en los niños.

El primer capítulo aborda las investigaciones previas de estudio y la evolución del tema de Inteligencia Emocional gracias a los distintos aportes de los autores que han colaborado para que la inteligencia emocional sea considerada de vital importancia para la sobrevivencia humana, ya que la carencia de esta puede provocar pobreza de espíritu y por ende graves problemas como: depresión, ira, suicidios, homicidios entre otros.

El capítulo II, incluye el Marco conceptual, resaltando las descripciones de varios autores sobre la relevancia de la Inteligencia Emocional y su desarrollo en nuestros estudiantes.

Por último, se presentan las conclusiones de todo el trabajo.

Un agradecimiento especial a los docentes de la Universidad Nacional de Tumbes, quienes con esmero y dedicación contribuyeron con sus aportes y enseñanzas para poder concluir satisfactoriamente mis estudios de Psicopedagogía; a la Universidad Nacional de Tumbes por acogernos y brindarnos confianza en el estudio de Posgrado, en la modalidad de Segunda Especialidad; a mi familia por motivarme e impulsarme cada día a cumplir mis sueños profesionales.

CAPÍTULO I:

ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes internacionales, nacionales y regionales

Para llevar a cabo el desarrollo de la monografía en mención, fue necesario revisar la literatura sobre estudios previos que guardan relación con la investigación.

A nivel internacional, cabe mencionar el estudio titulado: Inteligencia emocional en niños, desarrollado por Porcayo (2013), quien concluye que:

Según el estudio por género, a pesar que no hubo brechas estadísticas entre hombres y mujeres; los hombres tuvieron ventaja al mostrar adecuada inteligencia emocional, comparándolos con el sexo femenino; también los niños y niñas muestran un adecuado nivel de inteligencia emocional, lo que les facilita su flexible adecuación a los diferentes contextos; por ende es relevante que las niñas y los niños muestren una correcta inteligencia emocional, ya que de esta manera se les puede prevenir problemas de índole personal y social en el transcurso de toda sus vidas. (p.88)

Por otro lado, Escobedo (2015), en su estudio titulado: Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado, concluye que:

Se aceptó únicamente la hipótesis alterna la cual indica que existe una correlación estadísticamente significativa a un nivel de confianza de 0.05 entre el rendimiento académico y Estrategias para Regular las Emociones, que presentan los alumnos de 1ro y 2do básico, de un colegio privado. (p.41)

A nivel nacional, Espinoza (2016) elaboró un estudio entre funcionamiento familiar e inteligencia emocional, llegando a la conclusión que, la función ejercida por la familia contribuye a un desarrollo óptimo y estable de la inteligencia emocional que se refleja en el rendimiento académico ya sea de manera favorable o desfavorable” (citado en Patricio, 2017, p.14).

A su vez, Manrique (2012), llevó a cabo la investigación: Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes del V Ciclo de primaria de una institución educativa de Ventanilla, concluyendo que, “existe relación débil entre la inteligencia emocional total y rendimiento académico de las áreas de Matemática y Comunicación, en estudiantes del V Ciclo del nivel primaria” (p.55).

A nivel regional, es preciso mencionar la investigación: Inteligencia emocional y habilidades sociales en los estudiantes de una institución educativa inicial, Piura; llevada a cabo por Castellano (2016), quien concluye que, “la inteligencia emocional se relaciona significativamente con las habilidades sociales en los estudiantes de 5 años de una institución educativa inicial” (p.2).

Asimismo, Zapata (2016) en su investigación: Niveles de inteligencia emocional en alumnos de tercer y cuarto grado de primaria de la Institución Educativa Estatal Flora Córdova De Talledo - Sullana, concluye que:

Con respecto a la inteligencia emocional, el 50 % de los estudiantes en ambos grados presentan un nivel de inteligencia emocional bajo, lo que denota que hay que desarrollar habilidades socioemocionales de tal manera que los estudiantes puedan describir, comprender, expresar y manejar sus emociones ante situaciones estresantes. (p.37)

Por otro lado, con respecto al nivel de inteligencia emocional según el sexo, “los varones son quienes presentan indicadores más alto en comparación con las mujeres por

el cual no es significativa ya que ambos sexos se encuentran en el nivel de inteligencia emocional bajo” (Zapata, 2016, p.37).

CAPÍTULO II

BASES TEÓRICO CONCEPTUALES

¿CÓMO ASPIRAR A UNA ADECUADA FORMACIÓN EMOCIONAL?

2.1. ¿Cómo se define la inteligencia emocional?

Según Goleman (1995) expresa que, "la inteligencia emocional es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones". Es decir, conocer y comprender primero nuestros sentimientos y emociones, siendo conscientes de sus causas y consecuencias de estos, frente a diversas circunstancias que afrontemos en nuestra vida diaria; para posteriormente reconocer y entender las emociones de los demás; solo así podemos entablar mejores relaciones humanas, lo que permitirá llevar una vida sana y armoniosa consigo mismo y con los demás.

Controlar nuestras emociones no es cohibirse de manifestarlas, sino orientarlas, es decir, seleccionando las adecuadas para que tomen la ruta correcta de ser expresadas oportuna y adecuadamente, mediante reacciones idóneas y acertadas, según la situación o circunstancia.

Goleman (como se citó en Gabarda, s.f.) manifiesta:

La inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos, y engloba habilidades tales como el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía o la agilidad mental. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la

compasión o el altruismo, que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social. (p.4)

Según Bisquerra (2012) expresa: “Es la capacidad de reconocer, entender y controlar nuestras propias emociones. Identificar, comprender e influir en las emociones de los demás”. De acuerdo con el autor, es saber conocer, analizar y orientar nuestras propias emociones, seleccionando las adecuadas, para que afloren correctas reacciones frente a situaciones adversas que se nos presenten; asimismo poder comprender las emociones de los demás, para de esta manera coadyuvar en lograr adecuadas relaciones empáticas y tolerantes.

Entender nuestras emociones y las de los demás es profundizar en las causas de estas; usualmente somos expertos en entender solo nuestras emociones, pero carecemos de empatía (ponernos en el lugar del otro).

Cabello (2016), manifiesta que en términos prácticos significa:

Ser consciente de las emociones que se hallan tras nuestro comportamiento, así como en impacto que ejercen en las demás personas (positivamente y negativamente), además de aprender cómo manejar esas emociones, tanto nuestras como los otros, especialmente cuando estamos bajo presión.

Inteligencia emocional no solo es comprender y manejar nuestras emociones, sino también ser empático; es decir, tener la habilidad para comprender y entender las emociones ajenas, asumir las emociones positivas y negativas de los demás con naturalidad, profundizar y analizar sus causas y efectos.

Si desarrollamos la empatía y tolerancia en nuestros estudiantes, se pueden prevenir muchas situaciones de violencia y agresividad; dando pase a la convivencia armoniosa dentro de un clima acogedor y efectivo para el aprendizaje.

Somos inteligentes emocionalmente cuando con frecuencia estamos al pendiente de lo que sentimos, percatándonos de nuestras emociones, lo que nos permite tener conciencia y reconocer los impulsos, como el vehículo que transporta nuestras reacciones ante las diversas situaciones felices y adversas de nuestra vida cotidiana y; por ende, saber manejar y controlar sus efectos, midiendo nuestros actos y entendiendo las reacciones de los demás, asimismo establecemos relaciones armoniosas para una vida saludable con uno mismo y con nuestro medio.

El dominio de la inteligencia emocional permite a las personas un adecuado desenvolvimiento en su entorno inmediato, ya que no solo sabrá hacer adecuado uso de sus emociones; sino que también sabrá comprender los diferentes estados de ánimo de los demás miembros del entorno en que se relaciona a diario, le permitirá controlar sus emociones; ya que es consciente de las causas y efectos que repercuten en su actuar.

2.1. Postulados relacionados a la inteligencia emocional

Resulta sumamente importante lo que postula Goleman (1995), quien expresa que: “La persona logra desarrollar su inteligencia emocional, a partir de la interacción y combinación de cinco principios presentes en dicho proceso” (citado en Gabarda, s.f., p.5). Principios tales como: el conocer y reflexionar constantemente sobre nuestras propias emociones, porque a menudo actuamos y damos rienda suelta a nuestras reacciones sin hacer una pausa para mirar nuestro interior y meditar sobre lo que es relevante para nuestra armonía y la de los demás; solo así lograremos un conocimiento profundo de nosotros mismos y la toma de conciencia de nuestras emociones. En segundo lugar, seleccionar los sentimientos de manera que salgan a flote aquellos que nos conllevan a tomar decisiones adecuadas, es decir, no reprimir los sentimientos, porque todos, sean negativos o positivos, nos hacen bien; de una u otra manera nuestro organismo se libera de la recarga negativa que lo opaca, lo que sí se debe priorizar, es ser hábil en saber enfrentar los sentimientos negativos, guiándolos por buenos caminos; en otras palabras, percatarse con cautela de nuestras reacciones, logrando de esta forma vivir alegres y optimistas, contagiando por donde vayamos el buen humor. A

continuación, se plantea la obtención de resultados de objetivos trazados, impregnando para ello la motivación con que se emprende dicha empresa. Asimismo, como cuarto y quinto postulado, los cuales guardan estrecha relación, se conjugan con el conocimiento emocional interpersonal; es decir, para lograr adecuadas relaciones humanas es importante ponernos en el lugar del otro, saber comunicarnos asertivamente, escuchar con atención y manifestar nuestras ideas con sinceridad, sin herir a nadie. La autenticidad, asertividad y empatía son claves para convivir mejor.

2.3. Elementos conformantes de la inteligencia emocional

Goleman (1995) “plantea cinco componentes de la inteligencia emocional, que están incluidos, tres de ellos en la inteligencia intrapersonal y dos en la inteligencia interpersonal”. Es necesario definir a cada inteligencia, las que juntas constituyen la Inteligencia emocional.

La inteligencia intrapersonal hace referencia al autoconocimiento y se orienta hacia finalidades básicas del tipo: conocerse a uno mismo, aceptarse en base a nuestras posibilidades, definir nuestros propios objetivos y valores, orientar nuestro comportamiento hacia su cumplimiento, buscar activamente nuestra felicidad, establecer prioridades personales y aprender a respetar nuestras emociones y sentimientos. (Gabarda, s.f., p.5)

Mientras que la inteligencia intrapersonal es la habilidad de gestionar nuestras propias emociones, la inteligencia interpersonal; es la capacidad de interrelacionarnos con los demás, demostrando tolerancia, empatía, asertividad; indicadores que garantizan relaciones óptimas en un determinado contexto.

Los cinco componentes de la inteligencia emocional, son los siguientes:

Relacionados a la inteligencia intrapersonal: 1. Conciencia de uno mismo o autoconciencia emocional; es decir, el conocerse a sí mismo, reconocer que tiene control sobre sus propias emociones con lo que le permitirá un adecuado desenvolvimiento en diferentes situaciones. Mejorando nuestra autoconciencia emocional podremos ser capaces de comprender muchas cosas de nuestro día a día. 2. Autorregulación o autocontrol emocional. Al respecto Morgado (2007), manifiesta: “Las personas con un buen nivel de autorregulación tienden a ser flexibles y adaptarse bien a los cambios. También son buenas en gestión de conflictos y la difusión de situaciones tensas o difíciles”. (p.23). Al respecto, se concuerda con el autor ya que las personas con autocontrol emocional son capaces de gestionar emociones en situaciones tensas y difíciles actuando con altura. 3. Automotivación. Morgado (2007) expresa que: “La motivación intrínseca también juega un papel importante y clave en la inteligencia emocional”. (p.33) Dicho de otra forma, las personas con inteligencia emocional son aquellas que están motivadas por cosas trascendentales, es decir, no solo por premios externos como: bonificaciones, reconocimiento social o un ascenso en el trabajo, entre otros; sino también por la necesidad imperiosa de satisfacer sus objetivos personales, de cumplir y hacer realidad sus metas y proyecto de vida, buscando siempre el placer y agrado de verse realizado como persona.

Tal como se mencionaron tres de los cinco componentes de la inteligencia emocional, de igual manera se detallan los dos componentes restantes, pero relacionados con la inteligencia interpersonal: 4. Habilidades sociales o relacionales interpersonales. Al respecto Vildosola (2000), expresa: “En los entornos profesionales, las personas con buenas habilidades sociales son capaces de construir buenas relaciones y conexiones con los compañeros de trabajo, saben desarrollar una fuerte relación con líderes, iguales y subordinados”. Es decir, aquellos que practican la empatía, comunicación asertiva y escucha activa edifican adecuadas relaciones y vínculos interactivos con seres de su entorno familiar y social, creando un clima de confianza, en el que se prioriza y fortalece la amistad y buen trato. 5. Empatía o ponerse en el lugar del otro. Vidosola (2000) sostiene: “Si percibimos empáticamente que alguien se siente triste o desesperanzado, seremos más capaces de influir en la forma de responder a sus emociones” (p.45). La

empatía nos permite ver más allá de nuestros intereses, o de lo que nuestros ojos quieren ver; la empatía nos hace seres sensibles, humanos; priorizando la necesidad y postura de los demás. Ser empático consiste en colocarnos en los zapatos del otro, es decir, ver desde la posición ajena; solo de esta manera comprenderemos y responderemos adecuadamente a sus emociones, sintiendo con el corazón lo que les está sucediendo.

2.4. Abordaje curricular de la inteligencia emocional

En la actualidad el Currículo Nacional no prioriza el desarrollo de temas referentes a la educación de nuestras emociones. En lo que sí enfatiza, es en el desarrollo de conocimientos relacionados con las distintas áreas curriculares, dejando de lado la educación emocional de los estudiantes. Frente a esto Gabarda (s.f.) expresa:

La educación emocional es un aspecto importante en la educación integral de las personas. Sin embargo, el sistema educativo tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo cognitivo, es decir, en los conocimientos propios de las áreas curriculares ordinarias, prestando escasa o nula atención al desarrollo y el control emocional. (p.7)

Teniendo en cuenta lo manifestado anteriormente, se concuerda con el autor, ya que Hoy en día existen infinidad de problemas que amenazan a la sociedad, principalmente a la niñez y juventud, problemas relacionados con la parte afectiva y emocional, es por ello, que urge integrar desde el Currículo Nacional el tratamiento de temas que enfatizan el aspecto afectivo y emocional de los estudiantes, para de esta manera evitar graves problemas sociales y personales durante toda la vida.

2.5. La inteligencia emocional en el ambiente áulico

Como ya se expresó con anterioridad, La educación emocional aún no es incluida con la relevancia que se merece dentro del Currículo Nacional; en cambio solo es

abordada de forma pasajera por los educadores, resultando un débil tratamiento de temas referentes a la misma.

Existen muchas personas que no saben manejar sus emociones, mostrando constantemente el desborde de estas, permitiendo fácilmente las ideas y sentimientos negativos, entrando en un círculo de pensamientos y sentimientos negativos que se retroalimentan. Esta dificultad puede acarrear importantes perjuicios en su vida personal actual y futura, así como también en el rendimiento académico. (Gabarda, s.f., p.9)

Una buena educación emocional ayuda a las personas a adquirir las competencias necesarias para evolucionar correctamente, poniendo los cimientos adecuados para alcanzar un óptimo equilibrio psicológico; lo cual permite: el autoconocimiento de las propias emociones y saber identificar las emociones de los demás, controlar y manejar las emociones negativas, mantener buenas relaciones humanas y ser hábil en resolver problemas complejos.

2.6. Relevancia de la inteligencia emocional

Al abordar lo relacionado a la importancia de la inteligencia emocional, es necesario, rescatar los aportes planteados por diferentes autores, lo cual contribuirá a esclarecer la temática en mención. Autores tales como Castellano (2016) quien expresa:

Las personas con más éxito en sus vidas son aquellas con una inteligencia emocional más alta, necesariamente las que tiene un altísimo coeficiente intelectual. Cuando las emociones no se manejan correctamente, pueden acabar con el esfuerzo laboral de una persona, así como con su vida privada.

Contar con inteligencia emocional alta se refiere a saber enfrentar los grandes problemas y asumirlos como retos en nuestra vida, es decir, como una oportunidad para mejorar y trascender cada día. Asimismo, aplicar la resiliencia ante las adversidades que se nos presenten, enfocando las dificultades desde una perspectiva positiva para darles el tratamiento y solución que corresponde.

A su vez, Castellano (2014) expresa que la importancia de la inteligencia emocional radica en lo siguiente:

Nos permite actuar con mucha cautela y salir airoso en aquellas áreas en las que hay que relacionarnos con otros; ayuda a seleccionar el estado de ánimo que más encaja a cada circunstancia y a desempeñarse saludablemente según la vivencia; a interactuar empáticamente con los demás; a gozar de una adecuada salud mental, manteniendo un estado anímico estable.

Por su parte, Goleman (1995) planteó la teoría de que el manejo adecuado y control de las emociones resulta más productivo para tener éxito en la vida que el coeficiente intelectual, mediante los siguientes enunciados: primero, No solo se educa lo racional, sino también lo emocional; segundo, saber manejar y dominar las emociones es actuar con inteligencia emocional; tercero, la inteligencia emocional es importante para triunfar en la vida; cuarto, la inteligencia emocional nos permite tener una vida saludable; al respecto Ekman (2004) manifiesta puntos claves para brindar a nuestros hijos una vida sana. “Estas se basan en emociones positivas y respeto ante otro tipo de emociones, que se sientan acogidos, valorados y un entorno seguro y tranquilo”. Como quinto enunciado plantea: la inteligencia emocional es el factor clave para el aprendizaje y el éxito; asimismo, la inteligencia emocional nos permite sobrellevar las situaciones con optimismo; nos conlleva a conocer y reflexionar sobre el Yo personal; es decir, es necesario e importante propiciar en nuestros hijos el uso, manejo adecuado y control de las emociones; cuando sientan el desborde de emociones negativas, reflexionen de inmediato: ¿qué me sucede?, ¿por qué me siento así?; solo así estaremos afrontando las diversas situaciones adversas y felices de nuestra vida con inteligencia emocional.

Brackett (2011) anima diciendo que “debemos invitar a nuestros hijos a conocer su mundo emocional y poner nombre a sus propias emociones, pues este será el primer paso para conseguir gestionarlas de manera positiva”. Motivar a los niños y niñas a que conozcan sus emociones, diferenciando las positivas de las negativas, dando el

tratamiento adecuado a estas últimas, orientándolas por buen camino, para llegar a aflorar las mejores reacciones. Como sexto y último enunciado propone: la inteligencia emocional es importante para nuestra vida social. Al respecto Morgado (2007) nos habla de cómo debemos fomentar la empatía en nuestros hijos y las ventajas que tiene hacerlo: “previene conductas violentas, mejora la valoración en el mundo laboral, ayuda a realizar trabajo en equipo, mejora la comunicación con los demás”. En este sentido trabajar la empatía en los niños y niñas es muy importante ya que, si les enseñamos desde pequeños a sensibilizarse con el dolor ajeno, los hacemos más humanos, pacientes y tolerantes, en este sentido los preparamos para desenvolverse efectivamente en el mundo de la globalización, que avanza a pasos agigantados en conocimiento y tecnología, por ende, exige mayor preparación y educación emocional.

La empatía en los niños les ayuda a comunicarse asertivamente, manejar correctamente sus emociones, evitar la violencia y desempeñarse competitivamente, preparándose adecuadamente para afrontar las distintas situaciones adversas que le depara el futuro.

Goleman, (1995) manifiesta “En un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimientos interactúan para construir nuestra vida mental”.

Todos los seres humanos tenemos dos mentes: la racional y la emocional; la inteligencia emocional apunta siempre a la interacción entre ambas, condicionadas por la formación y la base de principios sólidos, buscando un equilibrio para de esta manera tomar adecuadas decisiones que nos lleven a una vida plena, llena de paz y amor.

Aunque Goleman le da un lugar privilegiado a la mente emocional, en algunos casos es importante que prepondere la razón a los sentimientos, en ciertas situaciones de la vida cotidiana también prevalece la mente emocional; es decir cuando se trata de lo espiritual, del amor puro, transparente, como el de padres a hijos o viceversa, el amor de

esposos o el amor a ese ser superior que es Cristo. Claro, sin dejar que las emociones desborden a la razón; por eso es necesario que siempre haya un equilibrio.

García (2015) expresa que “no tenemos un solo cerebro, sino tres estructuras que se ha ido generando producto de la evolución: el reptiliano, encargado de la supervivencia; el emocional, que nos habla de cómo nos sentimos en cada momento y el racional”.

La estructura reptiliana que obedece a los instintos propios de nuestra naturaleza animal. La emocional que se refiere a nuestros sentimientos como seres humanos y la estructura racional que se refiere a la razón, zona pensante y reflexiva.

2.7. Lo que caracteriza a las personas con inteligencia emocional

Con respecto a las características que presentan cabe mencionar las siguientes:

Alto grado de optimismo y entusiasmo, habilidad para dar mayor relevancia a lo positivo, de lo negativo; facilidad para identificar y priorizar las virtudes y cualidades de los demás y ver el mundo de manera positiva, asumiendo cada problema como un reto y resolverlo de manera asertiva y empática;

Asimismo, cuando es capaz de reconocer sus emociones y los sentimientos de las demás personas;

Es asertivo, expresa sus sentimientos y emociones oportunamente, sea de acuerdo o en desacuerdo, con respeto, sin ofender a la otra persona; busca siempre un equilibrio entre lo positivo y negativo; vale decir, es neutro, sincero y auténtico. También es hábil para defender sus ideas y respetar las de los demás;

Al expresar sus ideas, sabe lo que dice, demuestra firmeza y habilidad para guiar su expresión por el camino correcto de la empatía, buscando siempre la comunicación armoniosa;

Es observador, percibe las emociones de los demás desde su semblante, gestos y ademanes, para ajustar la comunicación de acuerdo a la situación y circunstancia, modela su expresión teniendo en cuenta y valorando el estado de ánimo de la otra persona;

Después de haber reconocido sus emociones, toma conciencia del impacto de éstas y sabe seleccionar las que le conllevan a tomar decisiones adecuadas;

Es sociable, muestra un espíritu alegre, entusiasta y animoso cada día, se traza metas y sabe adónde se proyecta. Asimismo, es capaz de contagiar su entusiasmo a los demás;

Demuestra imagen positiva de su “yo”, se desenvuelve con seguridad y confianza en las diversas situaciones de su vida cotidiana;

Es consciente al afirmar: El que siembra, cosecha. Por ello, que se esfuerza por mantener adecuadas relaciones humanas, se adapta a su entorno y regula sus emociones de acuerdo a las circunstancias;

Tiene la habilidad para reanimarse en los momentos difíciles y recuperarse pronto. Demuestra calma, paciencia y serenidad en las situaciones de exasperación, tomando conciencia de sus emociones.

Al respecto, Ibarrola (2012), añade como característica la siguiente: “Es capaz de integrar polaridades: lo cognitivo y lo emocional, el hemisferio derecho y el izquierdo, soledad y compañía, tolerancia y exigencia, derechos y deberes”. Es importante que se integre la razón y la emoción, y que guarde un equilibrio. Las emociones son inherentes al

ser humano, pero también la razón; en otras palabras, para que exista inteligencia emocional, las emociones se deben complementar con el pensamiento, ya que este evita el desborde de las emociones.

Es importante la pausa en nuestro quehacer cotidiano; es decir, interrumpir por un momento el trabajo o quehacer para meditar sobre nuestras emociones, mediante las siguientes preguntas: ¿cómo me siento hoy?, ¿por qué me siento así?, ¿es correcto lo que estoy haciendo?, ¿por qué?, ¿cómo me afectará?, ¿cómo afectará a los demás?; las cuales conllevarán a actuar con empatía y asertividad.

2.8. Formas a seguir para mejorar la inteligencia emocional en los estudiantes

Existen varias técnicas para propiciar en los estudiantes el control correcto de las emociones, tenemos las siguientes:

Somos tortugas. Consiste en invitar al estudiante a identificar sus emociones en el preciso momento en que va a pelearse, debiendo imaginar que es una tortuga, que se aparta y se esconde dentro de su caparazón, encogiéndose como una tortuga, contando despacio hasta diez y respirando profundamente.

Adivina el sentimiento. Se basa en que el docente dice una sola oración varias veces de distintas formas, según las emociones que quiera trabajar; la dice alegre, enojado, asustado, inquieto, entre otras; el estudiante debe adivinar que emoción está demostrando. Es importante elogiar y dar un punto por cada acierto.

La caída hacia atrás. Un estudiante debe colocarse detrás de otro estudiante, el docente debe pedirle al que está adelante que se deje caer para atrás lentamente, el estudiante de adelante debe coger al estudiante para que no se golpee y viceversa.

Juegos ridículos. Se refieren al juego libre, en el cual el estudiante se desenvuelve libremente en su entorno, manifestando con autonomía y libertad sus sentimientos y actitudes.

Técnica de serenidad. El estudiante se sentará o se acostará sigilosamente en un lugar cómodo y soltará despacio cada parte del cuerpo hacia afuera. Respirando profundamente e imaginando que está en un paraíso.

2.9. Actividades lúdicas para desarrollar la inteligencia emocional en estudiantes

Con estos juegos logramos explorar, reconocer y manejar adecuadamente las emociones.

Juego N° 01: reconocemos nuestras emociones.

- Observan un video donde se visualizan varios casos de expresión de emociones.
- Cada estudiante identifica y menciona la emoción de la que se trata.
- Gana el estudiante que ha identificado mayor número de emociones.
- Es importante aplaudir y felicitar el logro de cada estudiante.

Juego N° 02: mi máscara, mi emoción.

Este juego consiste en dialogar acerca de cómo hemos llegado a clases: alegres, tristes, enfadados, preocupados, temerosos y/o divertidos. Luego, se les proporciona hojas y lápices de colores para que dibujen el semblante de su rostro con el que se identifican en ese momento, para ello la docente les explica mediante dibujos de varios rostros.

Cada estudiante dibuja y pintan su rostro y a solicitud de la docente lo recortan y le colocan una cintilla como si fuera una máscara, por último, se colocan su máscara y la exhiben al grupo clase, exponiendo su emoción y por qué se sintieron así.

Juego N° 03: caja de emociones

A manera de rifa, la docente muestra la caja de sorpresas a los estudiantes (una cajita forrada con papel de colores llamativos), en ella contiene tarjetas en las cuales cada una menciona una emoción. Cada estudiante saca al azar una emoción y la expresa a través de charadas o acertijos para que los demás estudiantes adivinen la emoción representada.

Juego N° 04: semáforo de emociones (Este juego es recomendable para trabajar con los primeros grados del nivel primaria)

Los estudiantes expresan libremente sus emociones, mientras la docente exhibe en un lugar visible del aula el dibujo de un semáforo grande, para ello previamente ha dado a conocer el significado de los tres colores: verde=alegría; rojo=tristeza y amarillo=cansancio.

Utilizando la técnica de la observación, la docente coloca el color adecuado para la sala, según la emoción predominante del salón. Si el semáforo está en verde hay mucha alegría en el aula, si estuviera en rojo hay tristeza y si estuviera en amarillo hay cansancio; por supuesto que lo que se busca siempre es que el semáforo esté en verde.

2.10. Virtudes de una persona con inteligencia emocional

La persona inteligentemente emocional es aquella que ha desarrollado notablemente tanto la parte intra e interpersonal; las cuales constituyen la parte medular de dicha inteligencia. Tal es así que un individuo hace uso del aspecto intrapersonal

cuando se conoce a sí mismo, conoce sus limitaciones y posibilidades; tiene un autoconcepto real, lo cual le permitirá desenvolverse adecuadamente ante determinadas situaciones haciendo uso eficiente de sus motivaciones, intereses y temperamentos. En estrecha relación se haya la parte interpersonal, la cual tiene que ver con las relaciones que establece la persona con otras en los diferentes ámbitos en los que se desarrolla, tal es así que son capaces de entender y comprender lo que sucede a otras personas, brindándoles el apoyo correspondiente en los momentos en que necesitan el respaldo, de tal manera que se convierten en líderes ante los ojos de los demás, ya que asumen con altura dichas situaciones que se presentan en su entorno inmediato. Goleman (1995) corrobora lo dicho al expresar:

La inteligencia interpersonal es la capacidad de entender a otras personas, interactuar con ellos y entablar empatía. Poseer inteligencia interpersonal significa poder discernir, y comprender qué le sucede a otra persona en determinado contexto, actuando de manera apropiada en relación con los estados de ánimo, las conductas y los deseos del resto. (como se citó en Gabarda, s.f., p.6)

En conclusión, la inteligencia emocional es el resultado de la combinación entre inteligencia intra e interpersonal, lo cual se ve reflejado en las personas que saben controlar sus emociones y saben mantener relaciones adecuadas con el resto. Asumen retos y desafíos adaptándose a los cambios e innovaciones de manera abierta, son humildes en aceptar sus errores y aprender de ellos. Es lo que Uriarte (2019) conoce como “flexibilidad y adaptabilidad, por la cual las personas tienen el control de las emociones y, por ende, presentan, frente a los diferentes desafíos cotidianos, una alta capacidad de respuesta a los cambios imprevistos”.

Asimismo, las personas inteligentes emocionalmente se colocan en los zapatos de otros, entendiendo sus comportamientos, comprendiendo sus causas y efectos; es decir, dando una mirada profunda, reflexiva y analítica a lo que los demás sienten, piensan y actúan. Por otro lado, otra de las actitudes que se refleja, es educar las propias emociones, lo cual se expresa en guiar, redireccionar los sentimientos negativos, como envidia, ira,

frustración, depresión, entre otros; es decir, no se trata de reprimir y/o inhibir los sentimientos negativos, sino de hacer catarsis, percatándonos de las diferentes reacciones que pueden desencadenar estos sentimientos, tomando consciencia de los impulsos y los efectos de estas.

Otro de los indicadores de las personas con inteligencia emocional guarda relación con saber identificar con facilidad el estado de ánimo de las otras personas, principalmente cuando estas atraviesan momentos difíciles o críticos y saben darle la ayuda necesaria con el afecto, el diálogo; es decir, solidarizarse emocionalmente. Asimismo, saben expresar sus puntos de vista sin lastimar o herir a sus semejantes, hacen críticas constructivas frente a su actuar, es lo se conoce con ser asertivo.

Las personas que reúnen estas cualidades son admiradas en su entorno, ya que no se amilanan frente a los obstáculos que se les presentan, saben vencerlos y seguir adelante, asimismo los toman como motivación y los asumen como retos. Por ende, son considerándolos como líderes y modelos a seguir en la sociedad.

2.11. Formación de la inteligencia emocional en los estudiantes

Algunas personas consideran que la inteligencia emocional se hereda. Graso error. Esta se adquiere a lo largo del ciclo de vida del individuo, durante su contacto e interrelación con la sociedad; es decir, se va adquiriendo desde la etapa perinatal a través de los estímulos que los padres pueden transmitir al nuevo ser, la cual se seguirá desarrollando durante la niñez, la adolescencia, la juventud y así sucesivamente. Cabe mencionar que los afectos, estímulos, gestos, caricias; influyen en este proceso; al contrario de los rasgos físicos que heredamos de nuestros antepasados, la inteligencia emocional se afianza a través del entrenamiento del sujeto con su entorno a lo largo de su vida. Al respecto Damasio (2014) menciona tres pasos para desarrollar la inteligencia emocional en los niños y niñas: “Desarrollar la competencia adulta, desarrollar la competencia emocional en el niño y desarrollar un entorno y unas relaciones emocionalmente competentes”.

Al expresar el desarrollo de la competencia adulta, el autor hace mención a la contribución de esta generación en el desarrollo emocional del niño, a partir del modelamiento por medio de actitudes y afectos que les proporcionemos; vale decir, cuando regulamos sus conductas hacia un adecuado comportamiento, lo cual le servirá como herramienta indispensable para desempeñarse en la sociedad. A la vez no debe descuidarse la competencia emocional del niño, ante ello, Vildosola (2000) nos dice: “La idea es ayudarlo a contactar con su mundo interno y que puede optimizar sus emociones, pensamientos e impulsos y observarlos en los demás. Por tanto, en el nivel primario se enfoca de esta manera”. En concordancia con Vildosola el desarrollo del niño no solo se enfoca a lo cognitivo, sino que también debe fomentarse el desarrollo de la parte intra e interpersonal, en relación con el desarrollo de habilidades blandas; y, por último, generar las condiciones favorables en la que los puntos de vista de ellos sean aceptadas; es decir, brindarle la confianza necesaria para que se puedan expresar sin temor a equivocarse, viendo el error como oportunidad para aprender, como entrenamiento para futuras situaciones que se le presenten en sus relaciones interpersonales.

CONCLUSIONES

PRIMERA: Los maestros debemos fomentar en el aula las relaciones de empatía, tolerancia y asertividad entre los estudiantes, esto se logra mediante una atmósfera de acogida, confianza y motivación, por ende, el docente es el llamado a llegar al aula con carisma, alegría y entusiasmo que contagie y encienda en sus estudiantes las ganas de aprender y el conocimiento, comprensión y adecuada gestión de sus emociones.

SEGUNDA: Es importante desarrollar la Inteligencia emocional en nuestros estudiantes porque mediante la identificación y comprensión de sus emociones y las de los demás, aprenden a gestionar adecuadamente su conducta y tolerar el comportamiento de sus compañeros; asimismo, logran conocerse, valorarse, respetarse y amarse como personas dignas, lo cual, coadyuva a la salud mental y corporal, logrando también mantener relaciones humanas armoniosas.

RECOMENDACIONES

- Fomentar y reflejar en los estudiantes la motivación y predisposición adecuada para el trabajo diario; en el que los docentes contagien alegría y entusiasmo que genere un adecuado clima para el aprendizaje.
- Enfatizar transversalmente en las áreas curriculares la formación de la inteligencia emocional en la población estudiantil, para coadyuvar al desarrollo integral; es decir, no solo preocuparse en lo cognitivo, sino que también al moldeamiento de actitudes de valoración y respeto hacia sí mismos y a los demás en su interactuar diario.
- Aplicar con nuestros estudiantes estrategias pertinentes y motivacionales en el conocimiento y manejo de sus emociones; ya que así se logra la predisposición para la construcción y adquisición del nuevo aprendizaje, el desenvolvimiento autónomo y productivo en la sociedad actual.

REFERENCIAS CITADAS

- Bisquerra, R. (2016). 10 ideas clave. Educación emocional. Graó. España. Recuperado de <https://www.grao.com/es/producto/educacion-emocional-ic026>.
- Brackett, M., Kremenitzer, J. y Maurer, M. (2011). Creating emotionally literate classrooms: an introduction to the RULER approach to social and emotional learning. ISBN 978-1-934032-18-3.
- Caballero-García, P. (2007). La educación emocional, un beneficio para la escuela, la persona y la sociedad. Universidad Camilo José Cela. España. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/288181783>.
- Cabello, R. (2016). Mejorar la inteligencia emocional de los adolescentes. Pirámide. España.
- Castellano, M.M. (2016). Inteligencia emocional y habilidades sociales en los estudiantes de una institución educativa inicial. [Tesis de Grado]. Universidad César Vallejo. Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/10033/castellano_am.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Damasio, A. (2014). En busca de Spinoza: neurobiología de la emoción y los sentimientos. España. Recuperado de <http://gredos.org/Varios/Damasio%20Antonio%20-%20En%20Busca%20De%20Spinoza.pdf>
- Ekman, P. (2004). ¿Qué dice ese gesto? España. ISBN 978-84-7871-202-1

- Escobedo de la Riva, P. (2015). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado. [Tesis de Grado]. Universidad Rafael Landívar. Facultad de Humanidades. Guatemala. Recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/84/Escobedo-Paola.pdf>
- Gabarda, V. (s.f.). La inteligencia emocional. Su inclusión en el currículo educativo y en el aula. Universidad Internacional de Valencia. España. Recuperado de <http://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/06/LA-INTELIGENCIA-EMOCIONAL.-SU-INCLUSI%C3%93N-EN-EL-CURR%C3%8DCULO-EDUCATIVO-Y-EN-EL-AULA.pdf>
- García, E. (2015). Disfrutar de las emociones positivas. España. Recuperado de <https://www.educacion.navarra.es/documents/27590/677323/Emociones+positivas%2C%20psicolog%C3%ADa+positiva+y+bienestar.+Enrique+G++Fern%C3%A1ndez-Abascal.pdf/cb3932cb-f340-40ef-861f-40ffc42d6c25>
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Editorial. Kairos. S.A. España. Recuperado de <http://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf>
- Manrique, F.A. (2012). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes del V Ciclo primaria de una Institución Educativa de Ventanilla – Callao. [Tesis de Grado]. Universidad San Ignacio de Loyola. Facultad de Educación. Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1251/1/2012_Manrique_Inteligencia%20emocional%20y%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20en%20estudiantes%20del%20V%20ciclo%20primaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20de%20Ventanilla.pdf
- Morgado, I. (2007). Emociones e inteligencia social: las claves para una alianza entre los sentimientos y la razón. Editorial Ariel. España. ISBN 978-84-344-5307-4

Patricio, W.H. (2017). Inteligencia emocional y calidad de vida en un grupo de estudiantes de dos Instituciones Educativas policial y nacional de Lima Metropolitana. [Tesis de Grado]. Universidad San Martín de Porres. Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología. Perú. Recuperado de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/handle/usmp/3082/patricio_pwh.pdf;jsessionid=B972AE3E93BD230F93AA1E97F53046F4?sequence=3

Porcayo Domínguez, B. (2013). Inteligencia emocional en niños. [Tesis para obtener el título de licenciada en psicología]. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Ciencias de la Conducta. México. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49546/TESIS-INTELIGENCIA-EMOCIONAL-EN-NI%C3%91OS.pdf?sequence=1>

Uriarte, J. (2019). Inteligencia Emocional. Caracteristicas.co. Última edición Autor. Recuperado de <https://www.caracteristicas.co/inteligencia-emocional/>

Vildosola, P. (s.f.). Robert Cooper y la inteligencia emocional: el verdadero motor del éxito. Recuperado de https://www.academia.edu/13215464/Antecedentes_de_la_inteligencia_Emocional_1%C3%ADnea_de_tiempo

Zapata, F. P. (2016). Niveles de inteligencia emocional en alumnos de tercer y cuarto grado de primaria de la Institución Educativa Estatal Flora Córdova de Talledo - Sullana. [Tesis de Grado]. Universidad San Pedro Facultad de Ciencias de la Salud. Perú. Recuperado de http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/8926/Tesis_58326.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de Educación Primaria

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante	12%
2	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	1library.co Fuente de Internet	1%
4	repositorio.usanpedro.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	recursos.universidadviu.es Fuente de Internet	1%
6	juananolipnl.blogspot.com Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad Nacional de Trujillo Trabajo del estudiante	1%
8	www.repositorioacademico.usmp.edu.pe Fuente de Internet	1%

9	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	1 %
10	documentop.com Fuente de Internet	<1 %
11	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
12	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1 %
13	Submitted to Universidad Internacional Isabel I de Castilla Trabajo del estudiante	<1 %
14	repositorio.upeu.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
15	repositorio.unap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo



Oscar Calixto La Rosa Feijoo
Asesor.